



INTERVENCIÓN DEL PRESIDENTE DE LA CENTRAL UNITARIA DE TRABAJADORES/AS DE CHILE-DAVID ACUÑA MILLAHUEIQUE

Sesión Plenaria De La 111ª Conferencia Internacional del Trabajo (2023)
OIT – Ginebra

Señor director general, quisiera comenzar por saludar a las y los trabajadores, dirigentes y dirigentas, las y los delegados y empleadores presentes.

“Vengo de Chile, un país pequeño”, fue como abrió el histórico discurso el expresidente de Chile Salvador Allende, en la Asamblea de las Naciones Unidas, donde también destacó “Un país con una clase obrera unida en una sola organización sindical”, esa gran sindical es la Central Unitaria de Trabajadores/as, la CUT Chile, que este año ha declarado, el año del Trabajo Decente y de los derechos humanos

Como país conmemoramos los 50 años del Golpe Cívico Militar, a pesar del negacionismo de algunos sectores de derecha y su intento de reescribir la historia, porque fue un momento oscuro, donde nos diezmaron como clase trabajadora. Porque en Chile fueron violados derechos humanos, para quitarnos nuestros derechos sociales y el avance que habíamos conseguido como trabajadores y trabajadoras organizados.

En ese marco es que quiero traer a la memoria quien fue Salvador Allende, un presidente de Chile, cuya vida fue silenciada por el odio, la violencia y la tiranía del gobierno militar, pero aún así, no apagaron su legado. Fue un valiente, un visionario, que puso las necesidades de las personas en el centro de la sociedad, relevando el mundo del trabajo. Porque las sociedades se conforman por trabajadores y trabajadoras, porque somos actores fundamentales del desarrollo de los países.

“Trabajadores de mi patria: tengo fe en Chile y su destino”, nos dijo en su discurso final Salvador Allende, entregándonos a las y los trabajadores, la responsabilidad de incidir en los cambios estructurales que nos permitan tener una sociedad justa, solidaria y equitativa.

Hemos avanzado como país, logrando las transformaciones sociales con diálogo tripartito, que tanto hemos anhelado para dar a los miles de familias de las y los trabajadores, un buen vivir.

Con esperanza avanzamos este año en la ratificación del Convenio 190, para eliminar la violencia y prácticas de acoso en los lugares de trabajo, con especial atención en nuestras compañeras. También avanzamos en la reducción de la jornada laboral a 40 horas, una ley escrita con titularidad sindical, que da cuenta del importante rol que tienen los sindicatos para el desarrollo de la sociedad, una ley que entrega calidad de vida a las y los trabajadores.

Con gran orgullo digo, que después de una gran negociación tripartita, logramos promulgar una ley del salario mínimo de 500 mil pesos, que pone a Chile, como uno de los países con salario mínimo más altos en Latinoamérica. Pero lo más importante es que nos permite avanzar en la demanda histórica de la CUT, que es tener un salario mínimo, que supere la línea de la pobreza.

Pero siguen los desafíos, para construir una sociedad con justicia social, es fundamental que logremos la anhelada reforma de pensiones, nuestras personas mayores necesitan mejores pensiones ahora, es lo que le debemos por el aporte que han hecho con su trabajo a nuestra sociedad. Pero para avanzar en esto como país, todos los actores debemos comprometernos en lograr una reforma tributaria, que redistribuya la riqueza y entregue justicia tributaria, que entregue justicia social.

Los chilenos estamos viviendo el proceso de construir una nueva constitución, para avanzar en un Estado Social y Democrático de Derecho, que entregue garantías y que establezca la obligatoriedad al Estado de velar por la igualdad de las personas. Las y los trabajadores nos comprometimos a participar activamente en el proceso constituyente, para que nuestra constitución sea la primera en el mundo, en tener el trabajo decente como un derecho fundamental

“Vengo de Chile, un país pequeño”, que enfrenta importantes desafíos para avanzar en un país más justo y solidario, es por eso que llamo a nuestras contrapartes políticas a poner las voluntades, generar acuerdos, y que, desde el diálogo social transitemos hacia un nuevo Modelo de Desarrollo Justo y Sostenible, dejando atrás las injusticias sociales que tantos años hemos combatido. Muchas gracias!!!